

Vidas en 35 Milímetros

A veces en 16.
Mundos de tiempo imaginario.
Es el arte de mostrar, de mostrar bien.
Historias finitas con elementos infinitos.
El cine.
Realidades de mentira, ilusiones y pesadillas en celuloide.
Es parte de la cultura de un pueblo.
Chile: bastante inculto, pero creativo.
Hoy el Ministerio de Educación se preocupa del tema, de cambiar la situación.
Hoy Jacqueline Mouesca escribe un logrado libro de veinte años del cine chileno: 1970-1990.

HACE frío.
Allá, con chubascos ruidos, abren
sus ojos.
Y la oscuridad del cine sólo per-
mite ver con asombro y perplejidad.
Aquí, películas, historias de manga
corta y verdades escondidas.
Pero que llega a la mente, a la sen-
sación, pero no a la realidad.
Es la posibilidad de cambiar de
mundo.
De sufrir, reír, quedarse pensando.
Momentos a espectadores pasivos
que tragan y tragán metros de celuloide,
sin sospechar que hay detrás de ese
mundo milimetrado.
Jacqueline Mouesca, cineasta,
quiere que este público entienda, no
suya y viva el séptimo arte.
Para quienes se sientan en sus ha-
lacas: veinte años de Cine Chileno
1970-1990.

En el segundo libro, el primero lo
terminó cuando vivía en España.
—En 1980, ya de vuelta en Chile,
entré a la comisión de la Cinematografía,
que recién se creaba. En este país no
existe una entidad de este tipo. El Mi-
nisterio nos dio un lugar y la posibili-
dad de crear una. Constatamos a Daniel
Santander, restaurador de películas, y a
mi como documentalistas.

—Y este segundo libro.
—Uno de los trabajos era hacer la
restauración del primero. En un co-
munes, del 60 al 80. Era como el cine
de la transición. Lo estaba haciendo y
Luisa Ulloa me sugirió que lo co-
rriéramos en veinte años de cine.
Diagramación entremida, papel
couché.
—Cine que es de difusión, tipo cri-
minal, para toda película; no sólo para es-
pectáculos.
—El cine chileno es bueno o es
malo?

—Como voy a contestar? Un reali-
zador hace una película cada año. Im-
agínate. Cuánto —que considere tiene
bastante espacio— así una en 1979 y
la otra seis años después. Estaba cine
y sé que los medios son importantí-
mos. ¿Cómo voy a poner una lámina, o

decir que es fantástico, si no se ha
podido realizar por falta de medios?
Cuando escucho —por decir algo—
unas quince películas chilenas al año, a
lo mejor algunas podría jugar.
—Pero son bastante creaciones los
realizadores chilenos.
—Sí. Y como muchos de ellos vi-
ven de la publicidad, técnicamente
muestran como se está poniendo muy
bien. Debería haber algún apoyo.
—Y recibiré algunos que se inte-
ren en recibir económicamente este
arte?

—Se necesitan mecenas. Y es que
para ser propietario de cine hay que ser
como apostador de caballos. Uno nunca
sabe si va a ganar. Uno nunca sabe si la
película va a gustar.

—Cuenten en celuloide, que tienen
historia real. Una tras otra.

—Cualquier película no sólo hace ol-
vidar el país en falso dicho con Baez,
sino que se acerca desde el primer mo-
mento como una película de verdadero
valor en la evolución del cine chileno.
El realizador se instala con ella de gol-
pe y porras.

CINE EN PEQUENAS

Se ordena cronológicamente cada
creación.

—En la primera parte divide en
etapas al cine chileno, por ejemplo, ha-
ga un resumen de los veinte años in-
cubidos.

En 1960, la primera película.
—Es un documental de un ejér-
cito de bomberos. Luego, las películas
de cine mudo.

—Hay poco cine mudo?
—No, bastante. Lo que sucede es
que mucho se perdió, no se pudo con-
servar, se quemó o... lo hicieron pelotón.
Sale en la conversación El hijo de
la muerte y El Leopardo.

1981, documental con sonido.

—Como es catástrofe el cine chi-
leno de esa época?
—Con nuestro cine pasa una cosa
curiosa, se agotaba con el tiempo. Y lo
que quedaba en su época no tuvo gran

importancia, con el correr de los años
lo va adquiriendo. Un ejemplo es El
hijo de la muerte de Pedro Sienna,
realmente entusiasmada. La que viene
después ya no es tan buena, son peli-
culas copiadas de lo que se hacía en Es-
tados Unidos.

—¿Qué tan copistas?
—¿Para darte un ejemplo, en la épo-
ca de Chile Films hay una película que
se llama Hollywood en el cine.
—Se tratan grandes realizadores a-
gentes.

—Hay una cantidad enorme de di-
nero gastado en estudios gigantescos. Y
cuando se ponen un personaje chileno,
era bien caricaturesco, el ridículo, super
puta. Otro ejemplo de caricatura es el
personaje al que da vida Ana González:
la Desdichada.

—Los puntos son limitados.
—Con decirte que para mostrar
unos tipos que salían por unas socie-
dades de boques, contraponen el barro
entero. Todo era de esa índole.

—¿Puede de evolucionar?

—Totalmente. En tener libre de
nada.

EN CHACAL CONOCIDO

Después, una etapa como de tran-

sición.
—Viene un realizador francés que
se preocupa de utilizar el ballet chilo-
no. De que la música sea compuesta por
chilenos. Salen los primeros realiza-
dores.

—Este cine del francés tiene algún
valor como cine?
—No he visto sus películas. Pero
en Francia le han hecho homenajes. Y
los comentarios eran que su obra es
bastante interesante, aunque no una
maravilla.

—La que de 'Peluca Blanca',
por ejemplo, es lo extrínseco de lo
suavemente.

—Hay algo de eso. Estas películas
que se hacen mirando lo que pasaba
alrededor nuestro y no en Hollywood.
Pero también se le reconoce al au-
tor —entre otras cosas— una elemen-
talización y creativa —que años
después emplea Almodóvar— como
la música, y eso facilita que atrapa la
realidad, como las historias.

—Entonces, ya esas cosas
las conocemos por el español y el Chile
que se muestra no es el de hoy, la peli-
cula se ve retrospectiva. Pero igual in-
teresa, porque siente ese Santiago de
uno.

—¿Qué viene después del francés?
—Se crea el cine experimental, que
Sergio Bravo y el padre Rafael San-
cho, que comienzan a hacer de forma
documental sobre Chile. Muy bien
hechos y muy bonitos. Son grandes es-
tudios del cine chileno, empresas a
darse plata a Raúl Ruiz, Miguel Littín,
todos jóvenes.

—Y ¿pasa el público?
—A los estudiantes sí, porque es
muy bien hecho. No sé si el general.
Raúl Ruiz hace una serie de películas
que no termina y Miguel Littín, docu-
mentales; al final El Choral de Nahu-
lito.

—¿Cuánta?
—Tiene un éxito loco. Tiene defec-
tos pero es muy buena. Claro que en la
época la historia era muy conocida.

En esa misma época Raúl Ruiz ha-
ce Tres Tristes Tigres.
—Se ha visto poco, pero es muy
buena. En Europa es considerada ex-
celente. En el Festival de Suiza fue
una de las películas seleccionadas para
representar a Latinoamérica.

—¿Qué otra película se le agre-
dado en el tiempo?
—De todos modos, Valparaíso Mi
Amor. También Largo Viaje de Petri-
to Kaulen. Con otros ha pasado in-
teresa con Peluca Blanca, que se
ha quedado, porque está muy in-
terpretada de la era del momento.

—Largo viaje es un mito que sólo a
recorrido las calles de Santiago.
—Es un excelente documento que
muestra el Santiago de la época, tiene

algo antropológico. Se muestra el ritual
del ángel tomado en vivo.
—Como interés político, ¿cuándo al-
go?

—Un gran documental de la Uni-
dad Popular que está hecho en forma
objetiva, sobre todo en las dos prime-
ras partes.
Es la Batalla de Chile de Patricio
Guzmán.

—Entonces a los partidarios de
Gobierno y los de oposición, luego edi-
tó. Es como si nos enseñaran la Revo-
lución Francesa con la que operaban
los nobles y el pueblo.

—¿Por qué el cine chileno, excepto
dos o tres películas, tiene tan poco ex-
plotación?

—Pasan muchas cosas; de partida,
la costumbre del público ha sido por
muchos años, ver sólo producciones
norteamericanas. No ven nada que no
sea de ese país. Ni siquiera son capaces
de entender el cine europeo.

—¿Cómo está?
—Acaban de pasar una travesía
que se llama La lección, sin jura, dura
cinco días y desesperado. Y es que no
venta con la propaganda y todo el en-
volvimiento con que mandan los nortea-
mericanos sus películas.
—¿Qué pasa con el audio en el cine
chileno?

—Era un problema bastante gran-
de. Digo era, porque ya en La Frontera
no existía.
Elena Parrillo B.



AFFICHES QUE ENCIERRAN
sueños, ilusiones, pesadillas,
horas de segundos, vidas de
minutos.



ESFUERZO
TEXÓN, IDEAS
fijas (con
obsesiones) y por
saber todo sobre el
arte. Son algunas
de las
características que
mueven a un
cinematógrafo.
Mueven, aparte
del cine, la literatura,
también escribir
sobre él.



Isabel Allende lamentó no tener rol en el filme [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Isabel Allende lamentó no tener rol en el filme [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)